

*Necesitas la mar, te enseña. Hoy hablaremos de...*

### **ANTONIO MAURA O LA OBSESIÓN DEL MAR**

*(Extraído y adaptado de la tesis doctoral sobre “Regeneracionismo en la Armada...” autor David Rubio Márquez. UNED. Pp 240-244. 2014)*

A principios del siglo XX, tanto Joaquín Sánchez de Toca como Antonio Maura y Montaner fueron los políticos que mejor supieron comprender los problemas marítimos de España en todas sus vertientes. Fueron dos los temas perseverantes en la acción de los gobiernos de Maura: la reforma local y la “cuestión de la Escuadra”. Aunque el político mallorquín no escribió ningún tratado sobre la Armada, como hizo Sánchez de Toca, se rodeó de asesores competentes en los aspectos técnicos y presupuestarios. Un asesor le subrayó: *“La Marina es muy cara, aunque más cara es no tenerla, y más cara aún es tenerla ficticia y mal organizada,”*

¿Por qué la constante preocupación de Antonio Maura por el mar? Él vincula su origen mallorquín por las cosas del mar: *“pues soy isleño y desde niño me he hecho a la idea de que necesitamos fuerza naval como aire el pulmón.”* La presencia de la escuadra británica en aguas de Baleares, la sintió como una profunda humillación que recordaba el grave problema de la indefensión naval española. Dijo un autor:

*“Contó Maura su impresión desoladora viendo llegar a las costas mallorquinas una poderosa escuadra inglesa. El foco del acorazado más fuerte parecía mirar a las islas con una ávida mirada de cíclope avariento. Y Maura sintió pena viendo sus amadas baleares tan indefensas, sin otros acorazados que pudieran defenderlas, en caso de necesidad, contra aquellos monstruos”.*

Desde los inicios de su carrera profesional y política la Marina es objeto de su atención, tanto en su vertiente militar como en la civil. Maura emprendió una vigorosa y obstinada acción durante más de treinta años, para dotar a España de una defensa naval adecuada e introducirla en el sistema de alianzas internacionales que rompieran nuestro aislamiento.

La campaña le costaría sinsabores. Su labor a favor de la reconstrucción de la Armada tuvo en contra siempre a un sector de su oficialidad. En una fecha tan temprana como 1890, escribe: *“Los periódicos militares... insisten en hablar de las tremendas injurias y los insultos que yo dedico a la Marina. El que lea mis palabras ya sabe cuan caprichosa es esta queja.”*

No fueron afanes de lucro los que le impulsaron a los asuntos navales. Era abogado de profesión; un buen abogado, al parecer con sólidos conocimientos de derecho civil, derecho administrativo y derecho constitucional. Su obsesión le produjo, como él mismo reconoce, un quebranto económico, en cuanto abandonó sus propios pleitos. En años anteriores al Desastre del 98, tanto desde la oposición como desde sus responsabilidades ministeriales, había advertido sobre las consecuencias desastrosas de desatender la fuerza naval española.

Como ejemplo de este espíritu citaremos sus palabras, en abril de 1890 en el Congreso: *“Hay quien opina que España no necesita Marina; yo soy de los que creen que la necesita mucho,*

*inexcusablemente. Lo que no podemos es costear una gran Marina, y esto nos obliga más a rebuscar en todos los rincones donde se malgasta el dinero e impedir que se malgaste."*

En la sesión de mayo de 1890 nuevamente insistiría en el tema:

*"La Marina le es muy precisa a la nación, porque tenemos por metrópoli una península, unas Baleares codiciadas, unas islas Canarias, el archipiélago filipino y las Antillas, pedazos queridos del territorio nacional, y sentimos necesidades en todo tiempo superiores a nuestros recursos."*

Después del Desastre del 98, el 6 diciembre de 1899, el diputado mallorquín pedirá al Gobierno Silvela que inicie la reconstrucción de la Armada partiendo de cero: *"desde hace quince años venimos discutiendo las cosas de la Marina. Las he discutido varias veces... No recuerdo haber logrado nunca nada, y no espero lograr nada en el día de hoy."*

Las fuerzas navales deberán organizarse de nuevo teniendo como objetivo la eficacia y, para conseguirlo: *"Mejor y mucho más barato sería dedicarse a reconocer que lo que es inútil lo es, y arrumbarlo, y venderlo, y, si no lo compra nadie, echarlo a pique... lo más peligroso para el porvenir de nuestra Marina es la Marina que tenemos."*

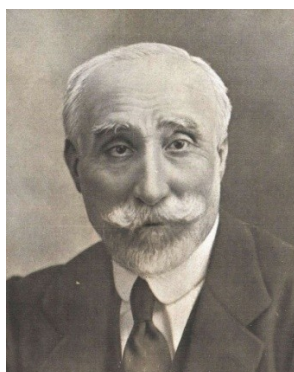
En otra sesión el mismo mes, sobre la necesidad de una ley sobre el plan naval futuro, pregunta: *"¿Cuándo se formulará y se traerá al Parlamento?"* Además, propuso la división de las funciones correspondientes al Ministerio de Marina, mediante la creación de un Almirantazgo o Estado Mayor; la más rigurosa reducción de las plantillas y organizar los servicios de modo que los marinos militares encontrasen los buques construidos; los parques y almacenes surtidos, y todo lo necesario para desempeñar en los mares su misión. Critica al Gobierno lo poco que hace para remediar la penosa situación actual de la Armada.

Pese a esta constante preocupación por los asuntos navales, pese a la vehemencia con la que defendía sus argumentos a favor tanto de la marina militar como de la civil, sólo cuando ocupó la presidencia del Gobierno, pudo hacer posible sus proyectos: *"¡Treinta años y hasta los veintiocho no pude lograr nada!"*

***Capitán de Navío Eduardo Bernal González-Villegas, IHCN, Onda Pesquera de Radio España***

Resumen:

Para Antonio Maura, desde los inicios de su carrera profesional y política la Marina es objeto de su atención, tanto en su vertiente militar como en la civil. Maura emprendió una vigorosa y obstinada acción durante más de treinta años, para dotar a España de una defensa naval adecuada e introducirla en el sistema de alianzas internacionales que rompieran nuestro aislamiento.



D. Antonio Maura. Estadista